

“Como verdadero heredero de Old Princeton, el Westminster Theological Seminary ha llevado la antorcha de la investigación teológica y la pedagogía reformada como ningún otro seminario de Norteamérica. El reciente debate entre su propio profesorado sobre dos enfoques de la Escritura—cristocéntrico y cristotélico, respectivamente—ha dado lugar a este libro. Con una convincente apelación a Vos y Machen, y con sucintas declaraciones hermenéuticas de los actuales profesores, los autores rearticulan lo que la interpretación cristocéntrica significa y seguirá significando en Westminster”.

—**ROBERT W. YARBROUGH,**
Profesor de Nuevo Testamento,
Covenant Theological Seminary

“Me complace recomendar este libro porque, como estudiante del Westminster Theological Seminary en la década de 1970, estaba tan entusiasmado con lo que aprendía que apenas podía esperar a llegar a mis clases. Especialmente eran maravillosas las clases que mostraban la asombrosa unidad de la Biblia cuando se entendía en un sistema de interpretación bíblica centrado en Cristo. Ese es el mismo sistema de interpretación que se enseña hoy en Westminster y que se afirma tan claramente en este libro. También me alegra ver que este libro explica y rechaza claramente los enfoques alternativos que niegan la completa veracidad de las Escrituras y que son inconsistentes con el legado de fiel compromiso con las Escrituras que ha marcado al Westminster Theological Seminary desde su fundación”.

—**WAYNE GRUDEM,**
Profesor de Investigación de Teología y
Estudios Bíblicos, Phoenix Seminary

“El organismo de la revelación verbal divina centrada en Cristo que conocemos como Biblia está más profundamente cultivado y es más profundamente transcultural de lo que cualquiera de nosotros puede llegar a comprender; pero el Westminster Theological Seminary siempre ha estado a la cabeza en esta búsqueda, y todavía lo está, como muestra este libro, va por buen camino”.

—**J. I. PACKER,**

Profesor de Teología del Board of Governors, Regent College

“En su fundación en 1929, el Westminster Theological Seminary se dedicó a defender la autoridad de la inerrante Palabra de Dios y a formar a sus alumnos para estudiar la Biblia confesional y pactualmente. Más de ochenta y cinco años después, es una delicia ver a varios miembros veteranos de la facultad de Westminster reafirmar sin reparos estos compromisos fundamentales... Tanto si eres nuevo en el estudio de las Escrituras como si eres un lector experimentado de la Biblia, *Viendo a Cristo en todas las Escrituras* te ayudará a convertirte en un estudiante más reflexivo y cuidadoso del Antiguo y del Nuevo Testamento”.

—**GUY PRENTISS WATERS,**

Profesor James M. Baird Jr. de Nuevo Testamento, Reformed Theological Seminary, Jackson.

“La nuestra es una época plagada de relativismo y ensimis-mamiento. Por eso es tan refrescante leer un libro como éste, que defiende que la Palabra de Dios es coherente, que su verdad es consistente y que es el medio por el que Dios se dirige a nosotros. Pero los autores hacen más. También desarrollan los principios por los que debemos entender esta Palabra. Aunque fue dada a lo largo de muchos siglos, su autor principal, Dios, siempre tuvo en mente la encarnación y

muerte de Cristo. Cristo está en el centro de esta revelación. Esto es lo que Westminster siempre ha defendido, a veces contra grandes adversidades, y es fascinante que esto se reafirme hoy de forma tan clara y convincente”.

—**DAVID F. WELLS,**
Profesor Distinguido de Investigación, Gordon-Conwell
Theological Seminary

“Qué delicia leer este libro sencillo (pero no simplista) sobre cómo interpretar las Escrituras, escrito por miembros de la facultad de Westminster. Nos recuerda un principio fundamental de la interpretación bíblica: las Escrituras son la palabra de Dios... Recomendado encarecidamente”.

— **THOMAS R. SCHREINER,**
Profesor James Buchanan Harrison de interpretación del Nuevo Testamento y profesor de teología bíblica, y Decano Asociado de la Facultad de Teología, The Southern Baptist Theological Seminary.

“Este es el argumento más claro, conciso y convincente a favor de la interpretación de todas las Escrituras centrada en Cristo. Desde el día en que Machen abrió la puerta, Westminster ha producido generaciones de pastores y maestros que proclaman fiel y persuasivamente el evangelio de Jesucristo. Estos ensayos de los eruditos actuales de Westminster nos dicen que el legado de Machen está en buenas manos”.

— **STEPHEN J. NICHOLS,**
Presidente, Reformation Bible College; Director Académico,
Ligonier Ministries

“Estudiar teología bíblica en el Westminster Theological Seminary fue una experiencia que me cambió la vida. Los profesores de allí me ayudaron a ver la profunda estructura de las Escrituras, en la que cada pasaje de cada testamento comunica el evangelio de Jesucristo. Esto ha traído alegría a mi experiencia cristiana y vitalidad espiritual a mi ministerio, como espero que este libro de la misma escuela lo haga para muchos lectores de hoy”.

—**PHILIP GRAHAM RYKEN**,
Presidente, Wheaton College

“Cada texto tiene un contexto. No se trata sólo de versículos en capítulos o capítulos en libros, sino de libros dentro del contexto de la Biblia. Este libro, escrito por algunos de los eruditos más respetados del mundo, argumenta acertadamente que el contexto de cada versículo bíblico es el testimonio bíblico de Jesucristo y Su evangelio. Recomiendo esta excelente obra a cualquiera que predique, enseñe o estudie la Biblia”.

—**RUSSELL MOORE**,
Presidente de la Comisión de Ética y Libertad Religiosa de los
Bautistas del Sur

“Esta es la declaración más clara de la ‘manera Westminster’ de leer las Escrituras que conozco. Cualquiera que se pregunte en qué consiste el Westminster Theological Seminary haría bien en consultar este comentario interdisciplinar sobre la hermenéutica bíblica centrada en Cristo”.

—**KEVIN J. VANHOOZER**,
Profesor de Investigación de Teología Sistemática, Trinity
Evangelical Divinity School

“*Viendo a Cristo en toda la Escritura* es un libro gratificante y alentador. Gratificante porque atestigua el compromiso continuado del Westminster Theological Seminary con la doctrina histórica reformada de la Escritura y con un método de interpretación que responde a esta doctrina. Alentador porque promete perpetuar la visión del ‘Old Princeton’ y de J. Gresham Machen, fundador del seminario”.

—**CORNELIS VENEMA,**

Profesor de Estudios Doctrinales y Presidente, Mid-America
Reformed Seminary

“Esta colección de ensayos sobre hermenéutica me ha parecido vital, ya que subraya la necesidad de ‘una interpretación orgánica de la Escritura centrada en Cristo’. En consonancia con el punto de vista de J. Gresham Machen, los eruditos y teólogos actuales del Westminster Theological Seminary nos ofrecen la visión más elevada de la Escritura, junto con la comprensión cristocéntrica de la historia redentora. Esta magistral obra es un testimonio de la integridad de Westminister, y merece ser usada como un excelente texto para las clases de hermenéutica”.

—**BENYAMIN F. INTAN,**

Presidente, International Reformed Evangelical Seminary, Yakarta,
Indonesia

“Históricamente, los seminarios reformados de Europa—Ginebra, Edimburgo y Leiden—han estado a la vanguardia de la formulación y defensa no sólo de la doctrina de las Escrituras, sino también de los métodos hermenéuticos y exegéticos adecuados. En el nuevo mundo, el Westminster Theological Seminary ha tomado ahora la delantera. ¿Cuál es la relación entre Cristo (el principio rector de la Escritura) y el estudio de la Biblia versículo a versículo? Este volumen de ensayos

de cuatro importantes eruditos bíblicos nos enseña cómo dar a esta pregunta una respuesta ortodoxa y, sin embargo, permanecer abiertos al debate erudito. Lo recomiendo encarecidamente a todos los estudiantes de interpretación bíblica”.

—**THOMAS SCHIRRMACHER**,
Presidente, Martin Bucer Theological Seminary; Presidente de la
Comisión Teológica, Alianza Evangélica Mundial

“¿Las profecías y anticipaciones cristológicas, que Jesús, y el Nuevo Testamento en general, vieron en el Antiguo Testamento, fueron plantadas allí por Dios, teniendo los autores humanos alguna noción de lo que se trataba? ¿O fueron la retroproyección de una época posterior, tuviera o no Dios algún papel en esa percepción posterior? La primera opción afirma la inspiración de Dios como fuente de la enseñanza tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. La segunda opción se aleja del papel inmediato de Dios en la redacción de las Escrituras hacia una noción más deísta de la acción de Dios en el mundo. Esta obra expone de forma concisa la comprensión de la inspiración, la interpretación y otros temas afines, lo que nos permite afirmar que la interpretación que Jesús hizo del Antiguo Testamento estaba de acuerdo con el plan original de Dios”.

—**NOEL WEEKS**,
Profesor Titular de Historia Antigua y Asociado del Departamento
de Clásicos e Historia Antigua de la University of Sydney

“Este libro es una afirmación sucinta de la unidad, el desarrollo progresivo y el carácter cristocéntrico del Antiguo y el Nuevo Testamento. Los cuatro artículos interactúan eficazmente con los esfuerzos contemporáneos por modificar el compromiso incondicional con la forma escrita de la Biblia”.

—**O. PALMER ROBERTSON**,
Director, African Bible University de Uganda; autor, *El Cristo de los Pactos*

“Westminster ha sido un campeón distintivo en la defensa de la fe y en el desarrollo de principios bíblicos y métodos de hermenéutica en conformidad con la enseñanza bíblica a costa de posibles sacrificios. En este libro, los colaboradores, eruditos preeminentes en el área de la hermenéutica bíblica del Westminster Theological Seminary, presentan al mundo la guía más clara y legítima de principios y métodos bíblicos para interpretar la Biblia. Por lo tanto, este libro será muy beneficioso para teólogos, pastores, estudiantes de teología y todos los creyentes serios que deseen mantenerse firmes en la autoridad de la Biblia e interpretarla con precisión”.

—**IN WHAN KIM,**
Presidente, Daeshin University and Seminary

“El Westminster Theological Seminary lleva mucho tiempo enseñando y haciendo hincapié en que Cristo es el tema principal de todas las Escrituras. Recientemente, sin embargo, ha habido controversia allí sobre cómo Él es el tema, especialmente del Antiguo Testamento. Confieso que esta controversia me ha confundido. Pero *Viendo a Cristo en toda la Escritura: Hermenéutica del Westminster Theological Seminary* ha sido una verdadera ayuda. Es sin duda el escrito más claro sobre la controversia hasta el momento, y expresa muy bien la posición que el seminario llegó a adoptar. Espero que tenga una amplia difusión”.

—**JOHN M. FRAME,**
J. D. Trimble Profesor de Teología Sistemática y Filosofía,
Reformed Theological Seminary, Orlando

“El Westminster Theological Seminary ha sido heroico en su defensa no sólo de las Escrituras como Palabra inspirada, infalible e inerrante de Dios, sino también en su enfoque de la comprensión e interpretación de la Biblia de una manera que no traiciona este

compromiso... En este libro tenemos varios ensayos penetrantes de eruditos establecidos en su campo que son pioneros en el camino a seguir para una interpretación bíblica sólida”.

—**MARK JONES**,
Ministro Principal, Faith Vancouver Presbyterian Church,
Vancouver

“Lo que hace este libro es exponer de manera soberbia los principios hermenéuticos básicos que deben subyacer en un enfoque evangélico reformado de las Escrituras. Durante más de setenta años Westminster fue conocido por un enfoque unificado de la Escritura por parte de todo su profesorado. Tras las disputas más recientes, este libro reafirma con deliciosa claridad cómo debemos enfocar la interpretación de la Escritura inspirada y, en particular, cuál es la postura de Westminster en estos temas. Peter Lillback presenta el libro, y Vern Poythress, Iain Duguid, Greg Beale y Richard Gaffin han contribuido con capítulos sobresalientes que van a servir a un amplio público. Han llevado el debate a un nivel que garantizará que muchos lectores cristianos comprendan lo que está en juego, y descubran que el contenido de este libro establece principios que les ayudarán a dirigir su estudio de las Escrituras. Este libro, notable tanto por su clara exposición del tema como por su concisa discusión, necesita una amplia distribución y uso”.

—**ALLAN M. HARMAN**,
Profesor de Investigación, Presbyterian Theological College

“Quizá ningún otro tema al que se enfrenta la iglesia hoy en día conlleva trampas y trayectorias para el error y para dañar a la Esposa de Cristo que el de la interpretación bíblica defectuosa. El Westminster Theological Seminary tiene un glorioso historial de hacernos volver una y otra vez a los componentes esenciales de la hermenéutica bíblica. En nuestros días, el seminario ha reunido a eruditos y maestros bíblicos con un corazón para la gloria de Cristo

en su interpretación de las Escrituras. Aquí encontrará en un solo lugar una guía segura de las riquezas del testimonio bíblico de Cristo en todas las Escrituras. Lo recomiendo encarecidamente y exhorto a todos los que tengan corazón para conocer a Dios y a Su Cristo”.

—LIAM GOLIGHER,
Ministro Principal, Tenth Presbyterian Church, Filadelfia

“*Viendo a Cristo en toda la Escritura* capta muy bien el modo en que la facultad de Westminster trata la Biblia. Como un todo autorizado por Dios, la Escritura revela al Cristo salvador y exaltado. Él viene a nosotros, ‘vestido’ con estas palabras... La profunda ortodoxia y el profundo compromiso con la Palabra escrita siguen haciendo de Westminster un lugar bendito para formarse para el ministerio”.

—HOWARD GRIFFITH,
Profesor Asociado de Teología Sistemática y Decano Académico,
Reformed Theological Seminary, Washington DC

“En vista de la reciente controversia en torno a la hermenéutica en el seminario, es refrescante oír que el consejo, el profesorado y el alumnado vuelven a comprometerse con la doctrina histórica ortodoxa y reformada de las Escrituras, su método de interpretación y sus implicaciones para la vida de la iglesia. Los ensayos de este volumen son una bienvenida reafirmación del *modus operandi* de esa tradición que se encarnó en la primera generación del seminario. Las palabras del ensayo de Machen en este volumen reverberan en cada uno de los ensayos, de modo que no puede perderse de vista el mensaje del Cristo autoatribuido de las Escrituras como fundamento del servicio del seminario a la gloriosa iglesia de Cristo. Como volumen de fácil acceso, pastores y laicos se beneficiarán enormemente de la instrucción y la edificación de los autores en esta obra”.

—WILLIAM D. DENNISON,
Profesor de Estudios Interdisciplinarios, Covenant College

“Durante generaciones, el profesorado del Westminster Theological Seminary ha instado a eruditos, pastores y laicos, por igual, a ver a Cristo en toda la Escritura. Este volumen traza enfoques para la interpretación bíblica centrada en Cristo que permanecen fieles a la plena autoridad de las Escrituras y al señorío de Cristo sobre todo”.

—**RICHARD L. PRATT JR.**,
Presidente, Third Millennium Ministries

“Los escritos sobre hermenéutica son irónicamente famosos por ser a menudo enrevesados y oscuros. Sólo después de muchas vueltas y revueltas se sale aliviado de un laberinto. No es el caso de este pequeño libro, que tiene los méritos de la brevedad y la claridad que hacen que sea un placer leerlo. Llama la atención aquí, no la insistencia actual en la Biblia como un texto antiguo y demasiado humano, ni el reto para el lector de hoy de encontrar una clave que le haga significar algo, sino el compromiso de respetar el texto por lo que es. Esto significa tomarse en serio la doble autoría de la Escritura, que es la única que permite extraer los tesoros de Cristo que aportan conocimiento de la salvación e incentivo para la proclamación, sirviendo así a las *solas* de una herencia reformadora”.

—**PAUL WELLS**,
Profesor Emérito, Faculté Jean Calvin

“En el típico estilo de ‘claridad y brevedad’ de Juan Calvino, los autores de este libro reafirman lo que representa el Westminster Theological Seminary. Establecen conexiones, abren perspectivas e invitan a la consideración y al debate. Con motivo del quinto centenario del redescubrimiento de la ‘*sola Scriptura*’, estos cuatro artículos no sólo demuestran la conexión entre las tesis de Lutero y

la teología de Westminster, sino que también ofrecen contribuciones esenciales al debate actual sobre hermenéutica”.

—**HERMAN J. SELDERHUIS**,
Profesor de Historia de la Iglesia, Theological University
Apeldoorn, Países Bajos; Director, Refo500

“En una época en que los eruditos y teólogos bíblicos obstruyen la visión de muchos en el banco de la iglesia, este libro elimina los obstáculos para que la imponente figura de Jesucristo emerja claramente de las páginas de las Escrituras. Este libro es breve y poco técnico, pero rico en cuanto a su significado teológico para comprender que Jesucristo ocupa el centro de la historia redentora y de las Escrituras. Cualquiera que esté interesado en aprender lo que significa que toda la Escritura hable de Cristo debería consultar este pequeño libro”.

—**J. V. FESKO**,
Profesor de Teología Sistemática e Histórica y Decano Académico,
Westminster Seminary California

“Los cuatro ensayos de este pequeño volumen hacen algo más que declarar la posición del Westminster Theological Seminary de Filadelfia; también promueven de forma sucinta y clara la comprensión histórica reformada y pactual de cómo deben interpretarse las Escrituras (y especialmente el AT en relación con el NT). Estos ensayos—por su concisión y claridad—resultarán una excelente introducción a la interpretación bíblica”.

—**T. DAVID GORDON**,
Profesor de Religión y Griego, Grove City College

“Que Cristo es tanto el centro como el objetivo del Antiguo Testamento es una perspectiva distintiva que Westminster subraya enormemente. Esto se desprende del testimonio bíblico de que Cristo es la última palabra hablada de Dios que abarca la palabra hablada de Dios en el pasado del Antiguo Testamento... Los eruditos representativos de esta gran obra no han dejado lugar a dudas sobre su determinación colectiva de legar a sus sucesores un legado de erudición fiel y distintiva. Recomiendo encarecidamente esta obra a todos”.

—**PHILIP TACHIN,**
Profesor, National Open University of Nigeria, Lagos

“La teología reformada nos ayuda a ver el evangelio y a leer la Biblia con mayor fidelidad. Estos breves ensayos ayudan a sugerir formas en las que nuestra confesión podría capacitarnos mejor en ambas tareas”.

—**MICHAEL ALLEN,**
Profesor Asociado de Teología Sistemática e Histórica, Reformed
Theological Seminary

“Este pequeño libro surgió de la reciente controversia sobre las Escrituras y la hermenéutica en el Westminster Theological Seminary. Escrito con claridad y con un mínimo de jerga, puede leerse de una sentada—pero no nos engañemos, porque está repleto de ricos conocimientos. Lillback y su equipo nos han ofrecido una breve meditación teológica sobre Lucas 24, que aclara lo que la lectura cristocéntrica de la Biblia significa para el Seminario de Machen y la tradición de Old Princeton que representa. Recomiendo encarecidamente el libro”.

—**HANS MADUEME,**
Profesor Adjunto de Estudios Teológicos, Covenant College

“Es un privilegio encomendar *Viendo a Cristo en toda la Escritura*. Este volumen no sólo afirma la integridad y excelencia continuas de la educación teológica en Westminster, sino que también destaca de manera señalada el liderazgo de Westminster en la propagación de la teología bíblica, la exégesis bíblica sólida y la integridad confesional”.

—**HARRY REEDER,**

Pastor Principal, Briarwood Presbyterian Church, Birmingham

“Una profundidad de riquezas. Eso es Westminster como institución. Y eso es lo que se desprende de las páginas de este breve pero significativo libro”.

—**NANCY GUTHRIE,**

autora de la serie *Viendo a Jesús en el Antiguo Testamento*

“Los autores de este breve estudio presentan de forma clara y completa los principales aspectos de la sana interpretación bíblica... Al hacer hincapié en la interdependencia de la teología bíblica y sistemática, argumentan convincentemente que Jesucristo no es sólo el objetivo de la revelación del Antiguo Testamento, sino el centro de todo el mensaje redentor de la Biblia. Escrito en el contexto particular del Westminster Theological Seminary, este libro es un regalo para la Iglesia universal”.

—**PIERRE BERTHOUD,**

Profesor Emérito, Faculté Jean Calvin

“En una época en la que se sigue minimizando la fiabilidad y relevancia de la Palabra de Dios, doy gracias por el fiel ministerio del Westminster Theological Seminary. A través de este nuevo e importante libro, estos eminentes eruditos han proporcionado no

sólo una clara descripción de la interpretación centrada en Cristo, sino también su naturaleza convincente y transformadora. Es un libro oportuno, accesible y edificante”.

—**JULIUS J. KIM,**
Decano de Estudiantes y Profesor de Teología Práctica,
Westminster Seminary California

“Estos ensayos exponen lo que implica una interpretación bíblica centrada en Cristo, que trata de ser siempre consciente de que Dios es el autor principal de las Escrituras. Lo hacen con una claridad nacida de una dolorosa controversia... Por breves que sean, estas obras trazan principios sólidos para explorar tanto la profunda unidad como la variedad de la Palabra inerrante de Dios”.

—**DENNIS E. JOHNSON,**
Profesor de Teología Práctica,
Westminster Seminary California; autor de *A Él Proclamamos:
Predicando a Cristo desde todas las Escrituras y caminando con Jesús a
través de su Palabra: Descubrir a Cristo en todas las Escrituras*



VER A CRISTO EN TODA LA ESCRITURA

HERMENÉUTICA EN WESTMINSTER
THEOLOGICAL SEMINARY



EDITADO POR
PETER A. LILLBACK

CON CONTRIBUCIONES DE
POYTHRESS, DUGUID,
BEALE & GAFFIN



Ver a Cristo en toda la Escritura: Hermenéutica en el Westminster Theological Seminary

Copyright © Monte Alto Editorial, 2025

Traducido con permiso del libro *Seeing Christ in All of Scripture: Hermeneutics at Westminster Theological Seminary* Copyright © Westminster Theological Seminary. Published by Westminster Seminary Press P.O. Box 27009, Philadelphia, Pennsylvania 19118 wsp@wts.edu

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida en forma alguna por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o de otro tipo, sin el permiso previo del editor.

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras son de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA) © 2005 por The Lockman Foundation.

Monte Alto Editorial
www.montealtoeditorial.com
ISBN: 978-628-01-5973-7

Primera impresión: enero de 2025

En memoria del profesorado fundador
Que el Westminster Theological Seminary permanezca siempre
suaviter in modo, fortiter in re

“El auténtico creyente toma toda la Escritura como un organismo vivo producido por el Espíritu Santo para presentarle a Cristo. En cada página de la Escritura encuentra rasgos y huellas del Mediador”.

—GEERHARDUS VOS,
Dogmática reformada

“Jesús era el Mesías porque cumplió lo que se había dicho de Él en el Antiguo Testamento. Era el mismo de quien hablaron los profetas. Vino a este mundo con el propósito explícito de cumplir lo que habían escrito sobre Él”.

—E. J. YOUNG,
El estudio de la teología del Antiguo Testamento en la actualidad

“El Antiguo Testamento sigue el único gran plan de Dios para la historia humana y la redención, y el plan no sólo procede de Él, sino que se centra en Él: Su presencia en Su Hijo encarnado... El testimonio de las Escrituras sobre Cristo es la razón por la que fueron escritas, y de Él y por Él y para Él son todas las cosas (Rom. 11:36)”.

—EDMUND CLOWNEY,
Predicando a Cristo en toda la Escritura

“Dios busca la aceptación espontánea y amorosa de su Palabra. Como lo quiso en el paraíso, lo quiere ahora. Los cristianos deben ser, como el apóstol Pablo, todo para todos, a fin de salvar a algunos. Firmes e insistentes en su objetivo último, deben acercarse a su meta *suaviter in modo*”.

—CORNELIUS VAN TIL,
Una teoría cristiana del conocimiento

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	20
INTRODUCCIÓN <i>Peter A. Lillback</i>	21
1 HERMENÉUTICA BÍBLICA <i>Vern S. Poythres S</i>	29
2 HERMENÉUTICA DEL ANTIGUO TESTAMENTO <i>Iain M. Duguid</i>	37
3 HERMENÉUTICA DEL NUEVO TESTAMENTO <i>G. K. Beale</i>	45
4 TEOLOGÍA SISTEMÁTICA Y HERMENÉUTICA <i>Richard B. Gaffin Jr.</i>	59
Apéndice A: WESTMINSTER THEOLOGICAL SEMINARY: SU PROPÓSITO Y PLAN <i>J. Gresham Machen</i>	73
Apéndice B: AFIRMACIONES Y NEGACIONES SOBRE TEMAS RECIENTES <i>Junta Directiva</i>	83
Apéndice C: TEOLOGÍA BÍBLICA EN EL WESTMINSTER THEOLOGICAL SEMINARY <i>Richard B. Gaffin Jr.</i>	101

AGRADECIMIENTOS

Este libro es fruto de la labor de muchos fieles del Westminster Theological Seminary. Doy las gracias a Vern, Iain, Greg y Dick por sus excelentes ensayos. También estoy agradecido a James Baird, Chris Carter, Ben Dahlvang, Charles Williams y al resto de colaboradores de Westminster Seminary Press por su gestión de este proyecto y su aportación creativa. Gracias también a nuestros editores: Rick Matt, Mary Ruth Murdoch y Stephanie Taylor. Un agradecimiento especial a Amanda Martin, de P&R Publishing, por su amable asesoramiento. Por último, me gustaría dar las gracias a los donantes, sin cuyo apoyo este libro no sería una realidad.

—PETER A. LILBACK
Presidente Westminster Theological Seminary

INTRODUCCIÓN

Peter A. Lillback

El Dr. J. Gresham Machen fundó el Westminster Theological Seminary para formar “especialistas en la Biblia” que predicaran y enseñaran “todo el consejo de Dios”. Siguiendo el ejemplo de Machen, Westminster ha defendido históricamente la verdad de las Escrituras. Una dimensión de este compromiso es que Westminster enseña a sus estudiantes a predicar a Cristo a partir de toda la Biblia—tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

Con el fin de cumplir su visión fundacional, los miembros del profesorado de Westminster, a lo largo de la historia del seminario, han hecho un voto “*ex animo*”, es decir, un compromiso sincero y de corazón, con las normas de Westminster. Estos documentos confesionales, la Confesión de Fe de Westminster y los Catecismos Mayor y Menor, se consideran la mejor expresión del sistema de la verdad bíblica—“todo el consejo de Dios”—desarrollado hasta ahora en la iglesia de nuestro Señor Jesucristo. De estos documentos toma su nombre el seminario.

Esta introducción llama la atención sobre la coherencia de la interpretación bíblica que existe hoy en el Westminster Theological Seminary. La armonía entre las disciplinas teológicas en Westminster se debe a un método compartido de interpretación de las Escrituras, una *hermenéutica* compartida, que se extrae de las normas confesionales de Westminster. Aunque se expresa de formas distintas, la hermenéutica de Westminster permanece cohesionada y compatible en todo el currículo teológico. Tengo, pues, el privilegio

de presentar esta colección de ensayos breves escritos por cuatro de los principales eruditos de Westminster. Aquí encontrarán un testimonio de la unidad hermenéutica en Westminster a través de las perspectivas del Dr. Vern Poythress, el Dr. Iain Duguid, el Dr. Greg Beale y el Dr. Richard Gaffin. Sus reflexiones abarcan toda la Escritura y expresan la profunda continuidad que recorren los diversos campos de la interpretación bíblica en el Westminster Theological Seminary.

En el capítulo 1, el Dr. Poythress, profesor de interpretación del Nuevo Testamento, llama nuestra atención sobre cómo el concepto de pacto incide en la labor hermenéutica, reafirmando la perspectiva del profesor fundador de Westminster, Cornelius Van Til:

Cornelius Van Til tenía razón al enseñar que, en principio, existe una antítesis entre la forma de pensar de los cristianos y la de los no cristianos, entre los que guardan el pacto y los que lo rompen. Los presupuestos—los compromisos básicos de cada uno—marcan la diferencia en la forma de abordar cualquier tema... Siempre hay que pensar en la diferencia que supone la antítesis de la que habla Van Til en el ámbito de la hermenéutica.

En primer lugar, hay una diferencia sobre todo cuando consideramos la interpretación de las Escrituras. Los cristianos deben tratar la Biblia en armonía con su carácter real: es la Palabra de Dios. Los no cristianos no comparten este compromiso. Esto supone una diferencia porque debemos prestar atención a la intención del autor si queremos interpretar correctamente su obra. La Biblia tiene autores humanos, por supuesto, pero su principal autor es Dios mismo.

En el capítulo 2, el Dr. Duguid, profesor de Antiguo Testamento, ofrece cuatro principios básicos de interpretación del Antiguo Testamento que no pertenecen sólo a los eruditos, sino que son verdaderamente accesibles al lector general de la Biblia:

El Antiguo Testamento no es principalmente un libro sobre la historia o la cultura antigua, aunque contiene muchas cosas que son históricas y que describen culturas antiguas. Esencialmente, el Antiguo Testamento es un libro sobre Cristo y, más concretamente, sobre sus sufrimientos y las glorias que le seguirán—es decir, es un libro sobre la promesa de un Mesías venidero a través de cuyos sufrimientos Dios establecerá su reino glorioso y eterno. Decir esto es simplemente repetir lo que Jesús dijo a los desanimados discípulos de Emaús.

En el capítulo 3, el Dr. Beale, profesor de Nuevo Testamento y teología bíblica, define y resume algunos de los principios fundamentales de la hermenéutica, centrándose en la interpretación del Nuevo Testamento:

Los estudiosos del Nuevo Testamento suelen afirmar que un texto no puede significar lo que nunca pudo significar para su autor original o sus lectores. Sin embargo, este principio no es absoluto, ya que los autores bíblicos no tenían un conocimiento exhaustivo de lo que escribían. Sólo Dios tiene un conocimiento exhaustivo, que no es contradictorio con el conocimiento del autor humano, sino una ampliación orgánica del mismo. Esto es especialmente evidente cuando se reconoce que las profecías y narrativas del Antiguo Testamento se entienden con mayor claridad (pero no de forma contradictoria) a la luz de la venida de Cristo y de los acontecimientos reveladores relacionados con la era del nuevo pacto.

En el capítulo 4, el Dr. Gaffin, profesor emérito de teología bíblica y sistemática, explica la importancia de la hermenéutica para todas las disciplinas teológicas de Westminster, especialmente la teología sistemática:

La teología sistemática del Westminster Theological Seminary es radicalmente no especulativa. Esto es así en el sentido de que la preocupación distintiva de la teología sistemática es proporcionar una presentación de la enseñanza unificada de las Escrituras como un todo. En consecuencia, su propia existencia depende de una interpretación bíblica sólida. Dado que la teología sistemática es una declaración exhaustiva de lo que “o bien está expresamente establecido en la Escritura, o bien por buena y necesaria consecuencia puede deducirse de la Escritura” (Confesión de Fe de Westminster 1.6), la exégesis es su alma.

Las perspectivas compatibles representadas por estos cuatro autores no siempre se han encontrado de forma coherente en el Westminster Theological Seminary. En la última década surgió una disputa hermenéutica sobre el papel de Cristo en el Antiguo y el Nuevo Testamento. En esencia, dos teologías distintas de las Escrituras se disputaban la lealtad del profesorado. Una situaba a Cristo en el centro orgánico de todo el mensaje redentor de la Biblia, mientras que la otra se limitaba a situar a Cristo como objetivo de la revelación del Antiguo Testamento. La resolución de esa controversia consolidó una visión cohesionada del papel de Cristo en la hermenéutica de Westminster, una visión que refleja las profundas palabras del Dr. Gaffin: “Cristo es el Señor mediador y Salvador de la historia redentora no sólo al final, sino también de principio a fin. No sólo es Su omega, sino también Su alfa, y sólo es y puede ser Su omega en la medida en que es Su alfa”.¹ Así pues, esta pequeña obra se presenta al público como una introducción al método hermenéutico que hoy caracteriza la erudición bíblica de la facultad de Westminster.

¹ Esta cita procede del apéndice C, “Biblical Theology at Westminster Theological Seminary”, publicado originalmente en World Reformed Fellowship, 30 de junio de 2014; <http://westm.in/1ROGwYs>. Véanse también las “Afirmaciones y negaciones respecto a temas recientes”, republicadas como apéndice B, para conocer la postura oficial de Westminster sobre las recientes controversias en torno a la hermenéutica (adoptadas por el Consejo de Administración el 3 de diciembre de 2008).

Los eruditos reformados siempre han afirmado la centralidad de Cristo para comprender el mensaje de toda la Biblia; no lo han hecho sin precedentes bíblicos. Como dice nuestro Señor y Salvador, Jesucristo, en Juan 5:46-47: “Porque si creyeran a Moisés, me creerían a Mí, porque de Mí escribió él. Pero si no creen sus escritos, ¿cómo creerán Mis palabras?”. Siguiendo las enseñanzas de Jesús, nuestros antepasados reformados interpretaron muchos pasajes en los que se presentaba a Cristo como el corazón y el objetivo de la revelación bíblica.² La forma en que el método hermenéutico reformado se centraba en Cristo al abordar las Escrituras se desarrolló a partir del principio unificador del pacto. La esencia de la teología del pacto quedó bien plasmada en el punto culminante de las composiciones confesionales de la Reforma, a saber, las Normas de Westminster. El capítulo 7 de la Confesión de Fe de Westminster aborda la relevancia del pacto para la interpretación bíblica:

3. El hombre, por su caída, habiéndose hecho a sí mismo incapaz de la vida por aquel pacto, el Señor se complació en hacer un segundo, llamado comúnmente el pacto de la gracia, en el cual ofrece gratuitamente a los pecadores la vida y la salvación por Jesucristo; requiriendo de ellos la fe en Él, para que puedan ser salvos, y prometiendo dar a todos los que son ordenados para la vida eterna Su Espíritu Santo, para hacerlos dispuestos y capaces de creer.

5. Este pacto fue administrado de manera diferente en tiempos de la ley y en tiempos del evangelio: Bajo la ley, fue administrado por promesas, profecías, sacrificios, la circuncisión, el cordero pascual, y otros tipos y ordenanzas entregados al pueblo de los judíos, todos presagiando al Cristo venidero; los cuales fueron, por aquel tiempo, suficientes y eficaces, mediante la operación del Espíritu, para instruir y edificar a los elegidos en la fe en el Mesías

² Véase, por ejemplo, Gén. 3:15; 15:6; Deut. 18:15; Sal. 22:30; 32:1-2, 5; Isa. 9:5-6; 42:1; 53:10; 55:4-5, 6; Jer. 31:33-34; Ezeq. 36:26-27; Luc. 2:32; Jua. 6:37, 44-45; 8:56; Hch. 2:29-36; 3:20, 22; Rom. 4:11, 16-24; 10:6-10; 1 Cor. 10:1-4; Col. 1:13; 2:11-12; Gál. 3:7-9, 10; 1 Ped. 1:19-20; Heb. 4:2; 8-10; 11:13.

prometido, por quien tenían la remisión completa de los pecados y la salvación eterna; y es llamado el Antiguo Testamento. 6. Bajo el evangelio, cuando Cristo, la sustancia, fue exhibido, las ordenanzas en las que este pacto se dispensa son la predicación de la Palabra, y la administración de los sacramentos del bautismo y la cena del Señor: que, aunque menos en número, y administrado con más sencillez, y menos gloria exterior, sin embargo, en ellos, se lleva a cabo en más plenitud, la evidencia, y la eficacia espiritual, a todas las naciones, tanto judíos como gentiles, y se llama el Nuevo Testamento. No hay, pues, dos pactos de gracia, que difieran en sustancia, sino uno y el mismo, bajo diversas dispensaciones.

Este énfasis clásico reformado en la unidad pactual de la Biblia pone de relieve la necesidad de una interpretación orgánica de las Escrituras centrada en Cristo. Todos los profesores y miembros del consejo del Westminster Theological Seminary se han comprometido con esta hermenéutica confesional desde la fundación del seminario. En la actualidad, el seminario sigue creyendo que el método hermenéutico identificado en la tradición reformadora de Westminster es bíblicamente sólido y, de hecho, esencial para una visión elevada de las Escrituras en una época de duda, controversia y compromiso.

Al aferrarse al método hermenéutico reformado tradicional, el Westminster Theological Seminary ha procurado permanecer fiel al conmovedor discurso que el Dr. Machen presentó a la comunidad del seminario cuando se inauguró la escuela el 25 de septiembre de 1929, en Filadelfia. Machen declaró lo siguiente en su discurso inaugural:

Creemos, en primer lugar, que la religión cristiana, tal como está expuesta en la Confesión de Fe de la Iglesia Presbiteriana, es verdadera; creemos, en segundo lugar, que la religión cristiana acoge y es capaz de una defensa erudita; y creemos, en tercer lugar, que la religión cristiana debe ser proclamada sin temor ni favor, y en clara oposición a

todo lo que se le oponga, ya sea desde dentro o desde fuera de la iglesia, como el único camino de salvación para la humanidad perdida. En esa plataforma, hermanos, estamos. Oren para que seamos capacitados por la gracia de Dios para permanecer firmes. Oren para que los estudiantes que salgan del Seminario Teológico Westminster puedan conocer a Cristo como su propio Salvador y puedan proclamar a otros el evangelio de su amor.³

Al leer los siguientes capítulos, le invitamos a unirse a nosotros en la histórica y elevada vocación del Westminster Theological Seminary de formar especialistas en la Biblia que proclamen todo el consejo de Dios, a partir de la totalidad de las Escrituras, para Cristo y su reino.

Por favor, oren para que nuestros estudiantes puedan “conocer a Cristo como su propio Salvador y proclamar a otros el evangelio de su amor”. Al fin y al cabo, en eso consiste ver a Cristo en toda la Escritura.

LECTURAS RECOMENDADAS DE PETER A. LILLBACK

“The Infallible Rule of Interpreting Scripture’: The Hermeneutical Crisis and the Westminster Standards”. En *Resurrection and Eschatology: Theology in Service of the Church: Essays in Honor of Richard B. Gaffin Jr.*, editado por Lane G. Tipton y Jeffrey C. Waddington, 283–339. Phillipsburg, NJ: P&R, 2008.

Thy Word Is Still Truth: Essential Writings on the Doctrine of Scripture from the Reformation to Today. Edited by Peter A. Lillback and Richard B. Gaffin Jr. Phillipsburg, NJ: P&R, 2013.

³ Esta cita procede del apéndice A, “Westminster Theological Seminary: Its Plan and Purpose”, que apareció anteriormente en J. Gresham Machen, *What is Christianity? And Other Addresses*, ed. Ned Bernard Stonehouse. Ned Bernard Stonehouse (Grand Rapids: Eerdmans, 1951), 224-233.

HERMENÉUTICA BÍBLICA

Vern S. Poythres S

La hermenéutica bíblica ha desempeñado un papel importante en casi toda la enseñanza que he impartido a lo largo de los años en el Westminster Theological Seminary. Mi deseo es formar a los alumnos para que interpreten la Biblia con plenitud de fe, por lo que me ocupo continuamente de la interacción entre principios más amplios de interpretación y textos concretos. Todos los años imparto un curso de doctorado llamado “Hermenéutica bíblica: Antiguo y Nuevo Testamento”. Eso significa que siempre estoy pensando y debatiendo sobre hermenéutica; es un marco de fondo cuando considero un pasaje concreto de las Escrituras.

PRESUPUESTOS PARA LA HERMENÉUTICA

Cornelius Van Til tenía razón al enseñar que, en principio, existe una antítesis entre el pensamiento de los cristianos y el de los no cristianos, entre los que guardan el pacto y los que lo rompen. Los presupuestos—los compromisos básicos de cada uno—marcan la diferencia en la forma de abordar cualquier tema. Los principios de Van Til han influido mucho en mi trabajo sobre hermenéutica. Siempre hay que pensar en la diferencia que supone la antítesis de la que habla Van Til en el ámbito de la hermenéutica.

En primer lugar, hay una diferencia sobre todo cuando consideramos la interpretación de las Escrituras. Los cristianos deben tratar la Biblia en armonía con su carácter real: es la Palabra de Dios. Los no cristianos no comparten este compromiso. Esto supone una diferencia porque debemos prestar atención a la intención del autor si queremos interpretar correctamente su obra. La Biblia tiene autores humanos, por supuesto, pero su autor principal es Dios mismo.

Esta reflexión sobre la autoría nos proporciona un buen punto de partida para trabajar sobre el carácter distintivo de la hermenéutica bíblica, pero hay algo más, las presuposiciones cristianas y la obra de la regeneración marcan una diferencia de principio en *todas* las esferas de la vida, no sólo en la pregunta central sobre la autoría y la autoridad de las Escrituras. Así pues, debemos reflexionar sobre cómo debemos diferenciarnos del mundo en nuestra visión de la verdad, del significado, de la historia, del lenguaje, etcétera. La Biblia requiere una hermenéutica “especial” porque es un libro especial, es la Palabra de Dios. Pero por su instrucción, la Biblia también debería transformar nuestras ideas sobre la *hermenéutica general*, es decir, los temas relativos a la interpretación de escritos humanos no inspirados.

Basados en presuposiciones cristianas, nos comprometemos a transformar la idea misma de lo que son los textos y de lo que significa interpretarlos. Todos los textos viven, se mueven y tienen su ser en la presencia de Dios, el Dios de la verdad, del poder y de la belleza. ¿Significa esto que no podemos aprender nada de los no cristianos? Van Til enfatizó no sólo la antítesis, sino también la *gracia común*. Los no creyentes tienen muchas ideas verdaderas a pesar de sus corazones corruptos. Pero los retos para los evangélicos van sobre todo en la otra dirección. Eruditos evangélicos están dispuestos a usar procedimientos hermenéuticos desarrollados originalmente sobre la base de presupuestos no cristianos. Por supuesto, introducen cambios mínimos en estos procedimientos para evitar negar directamente la posibilidad de los milagros o la autoridad divina de las Escrituras. Pero los cambios mínimos no son suficientes. Deberíamos replantearnos todo el proceso de interpretación sobre la base de presupuestos sólidos.